

KOTE GUEVARA, Bibliotecario de Hondarribia: "Los libros siguen siendo lo más demandado, pero el DVD ha atraído nuevos usuarios a las bibliotecas"

PATXI PÉREZ. HONDARRIBIA.

Kote Guevara es licenciado en Historia por la Universidad de Deusto y ha realizado también numerosos cursos de especialización en materia de bibliotecas. Hoy, sigue al frente de la de Hondarribia, que reúne más de 35.000 documentos de todos los formatos.

¿Ha cambiado mucho su función como bibliotecario desde cuando empezó hasta hoy?

Sin duda, el rol de un bibliotecario ha cambiado muchísimo. Cuando comencé se tenía una visión decimonónica de la biblioteca, era como un lugar de estudio, como un complemento de la escuela o una instalación reservada a los eruditos. Los libros se encontraban fuera del alcance de los usuarios, bajo llave. Hoy la biblioteca es sobre todo un espacio abierto para todo tipo de usuarios, donde se ofrece cantidad de servicios de acceso directo, donde las nuevas tecnologías han ayudado de manera importante a esta nueva concepción.

¿Cómo fueron los inicios de la biblioteca municipal de Hondarribia? ¿Fue duro empezar de cero, cómo lo recuerda pasados los años?

Cuando comencé, no existía biblioteca, entonces muy pocos pueblos contaban con una. En Hondarribia hubo que empezar de cero. Zuloaga Etxea todavía se encontraba en obras y había que buscar una ubicación provisional. Empezamos en el local de Itsas Etxea, donde hoy se reparten las recetas médicas, sin estanterías, sin muebles, sin libros. Fue un poco frustrante pero con el tiempo me he dado cuenta de que empezar de cero también tuvo sus ventajas.

En todo este tiempo transcurrido desde el año 1987, ha observado y vivido los cambios y las incorporaciones tecnológicas que han transformado las bibliotecas. ¿Qué es lo que más destacaría usted?

La gran revolución para las bibliotecas ha sido la incorporación de Internet, no sólo porque esta tecnología nos permite acceder a una información que hace apenas una docena de años era impensable, sino sobre todo, porque nuestra manera de trabajar, la de todos, no sólo la del bibliotecario, ha cambiado. Hoy en día, trabajamos en red compartiendo recursos entre muchísimas bibliotecas. Antes, en cambio, cada uno iba por su lado. De todo esto, hay que recordarlo, también se beneficia el usuario.

¿Cuántos libros y documentos tiene hoy la biblioteca de Hondarribia, 22 años después de su apertura en Itsas Etxea?

Éste es un dato que cualquier persona interesada puede consultar a través de nuestro catálogo en Internet, las 24 horas del día, 365 días al año. En este momento, tenemos más de 35.000 documentos, entre libros, DVD, CD, revistas, periódicos y demás. Poco a poco, nos vamos acercando a las medias europeas de tres libros por habitante, aunque también es cierto que necesitaríamos hacer un expurgo y deshacernos de aquello que es obsoleto o inservible.

¿Y cuántos libros van llegando cada año a la biblioteca?

En el año 2008 entraron en la biblioteca 2.383 documentos nuevos, la mayor parte de ellos libros (1.800). La adquisición de los libros y documentos corre a cargo del presupuesto municipal en su gran mayoría, aunque también recibimos algunas subvenciones del Gobierno Vasco. Otra fuente de fondos para la biblioteca son las donaciones, tanto de particulares como de instituciones.

¿Cómo se complementan la biblioteca y el archivo municipal?

La biblioteca y el archivo son dos servicios completamente diferentes y diferenciados, tanto por el servicio que se presta como por los fondos y usuarios que atienden. En el caso de Hondarribia, con Zuloaga Etxea, o en el de Irun, con Ikust-Alaia, ocurre que ambos servicios municipales se encuentran en el mismo edificio. Eso hace pensar a la gente que son lo mismo o bien son servicios parecidos, pero no es así.

¿Tiene la biblioteca de Hondarribia libros de valor histórico o que sean curiosos, por algún motivo, en sus fondos?

Al ser nuestra biblioteca de reciente creación es difícil que cuente con un fondo de libros antiguos interesantes, pero tenemos alguna edición como la de Sitio y socorro de Fuenterrabía de Palafox. del año 1639. Y también contamos con algunas ediciones curiosas del siglo XIX por su encuadernación, sus dedicatorias, ex libris y otras.

¿Estas semanas de final de curso escolar son de gran afluencia en la biblioteca, como antaño, o es algo que ha cambiado?

La sala de la biblioteca sigue estando muy concurrida pero, ya no tanto como antes. Como decía antes, la biblioteca hace tiempo que dejó de ser vista como un apéndice de la escuela o de la Universidad. En la actualidad, la Universidad ofrece un mejor servicio de aulas de estudios que hace unos años, además los estudiantes tienen mejores condiciones en sus casas, muchos cuentan con una habitación para ellos.

¿Puede ofrecer datos de asistencias a la sala de lectura y de solicitud de libros del último año como balance?

Las cifras de asistencia y uso de la biblioteca siguen siendo, a pesar de todo, bastante importantes. El año pasado recibimos la visita de más de 33.000 usuarios, además de tener 5.000 consultas por Internet y se movieron, mediante el servicio de préstamo, más de 22.000 libros y documentos.

¿Qué tipo de libros y productos son los que más demandan los hondarribiarras en su biblioteca?

El hondarribiarras no es diferente al resto de los usuarios de las bibliotecas en general. Lo más solicitado siguen siendo los libros de literatura y, por mucho, sobre todo las novelas, libros de lectura. Estos últimos años por otra parte, se nota una diversificación de la demanda; los DVD tienen mucho tirón y han atraído a usuarios que antes no aparecían por la biblioteca. Lo mismo ocurre con el servicio de Internet, que ha sido un atractivo para que los jóvenes y emigrantes acudan en mayor número a Zuloaga Etxea.

¿Qué otro tipo de actividades y servicios ofrecen ustedes? ¿Qué respuesta tienen entre sus usuarios?

La biblioteca municipal, además del servicio de préstamos de libros y hemeroteca, ofrece el servicio de préstamo de DVD y CD, así como la conexión a Internet, tanto a través de nuestros ordenadores como en Wifi o red inalámbrica, para quien traiga el suyo. También, ofrecemos la posibilidad de tomar parte en las actividades que desarrollamos a lo largo del año, como son el Ipuin Kontari para los niños o los talleres de literatura para los adultos. En ambos casos, la respuesta de los ciudadanos es notable.